

# L'AVENÇADA

SETMANARI RADICAL-NACIONALISTA

REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ:  
CARRER DE TRES-LLITS, NÚM. 3  
LA CORRERPENDENCIA, AL DIRECTOR

Número, 5 céntims

ELS TREBALLS ES PUBLIQUEN BAIX  
L'EXCLUSIVA RESPONSABILITAT DE  
LLURS AUTORS, NO'S TORNEN ELS  
ORIGINALS.

ANY I

BARCELONA, 24 DE JULIOL DE 1915

NÚM. 21

LA VERITAT DEVANT DEL POBLE

## DISCURS DE D. A. LERROUX EN EL TEATRE SORIANO

PRONUNCIAT EL DIA 18 DE JULIOL DE 1915

### Preámbulo

Ciudadanos:

Mientras vuestro entusiasmo, mientras vuestra alegría, mientras las energías morales de las almas se manifiestan en aclamaciones y vivas, todo va bien. Lo que yo vengo a decir, necesita de este ambiente que comienza con manifestaciones de entusiasmo, pero necesita también alguna reflexión. En los gravísimos momentos, en las circunstancias gravísimas que atravesamos, lo que importa es preocuparse de lo que ha de vivir; no preocuparse de lo que lleva en sus entrañas la propia muerte. Que viva todo y que se muera lo que por destino está destinado a sucumbir.

Pero por lo que se refiere a aquellos que en el campo de batalla luchan, que haya en todos vosotros el respeto de los que nos dan ejemplo de abnegación y de heroísmo. Nada de muertas. Vivas para aquello que tiene la preferencia de nuestro corazón: respeto para aquellos otros que han desencadenado sobre la humanidad la terrible tragedia de la guerra internacional. (Muy bien. Aplausos.)

A las atinadas advertencias que os ha dirigido nuestro querido y venerable amigo el señor Giner de los Ríos, he de añadir yo otra también. Por lo que toca a la serenidad, acostumbrados estamos, que no es éste el primero, ni será el último, de los actos celebrados en circunstancias de tanta expectación y gravedad, en que todos vosotros habeis sabido responder al cumplimiento de vuestro deber, permanencia que yo os tengo que hacer es esta otra. Si notáseis que en determinados momentos flaqueza y mi garganta anunciaba la posibilidad de que se interrumpiera mi discurso, tened paciencia, que he vencido tantas dificultades en la vida, que estoy ya acostumbrado hasta a vencer las flaquezas de mi propia naturaleza. (Muy bien. Aplausos.) Y yo continuaré hablando no más que con que no me tengais preocupado con vuestra agitación de que temais que no haya de seguir hablando. Hablaré, porque cuando es necesario hacer un sacrificio, sé hacer sacrificios.

Y otra advertencia además, más importante que todas. Vengo a decir todo lo que hay en mi corazón y todo lo que hay en mi pensamiento en relación con las circunstancias ac-

tuales. Procuraré hacerlo sin perjuicio de la diaphanidad del pensamiento, con la claridad de la expresión se pongan en conflicto dos deberes: el mío y el de la autoridad aquí representada por el delegado. Pero si ese momento llegase y el delegado se creyese en el deber de cumplir con el mandato que ha recibido, permanecer tranquilos, porque yo, por encima de todo, y mientras la fuerza pública no me ponga las bayonetas en el pecho, hablaré lo que tenga que decir. (Aplausos.)

No es una provocación, ni es una jactancia. Ya digo que haré todo lo que sea humanamente posible para expresar mi pensamiento sin poner en conflicto estos dos deberes, pero que si el caso llega en que se requiera otra cosa, el delegado está aquí sólo como representante encargado de tomar notas del discurso, se ha entregado a nuestra hidalguía, y vosotros sois tan hidalgos que si él cumpliendo con su deber, se creyese en el caso de retirarse, vosotros respetareis su retirada como hombres que respetais... (Los aplausos no dejan oír la terminación del párrafo.)

### Campaña culminante

Y con este prólogo voy a entrar derechamente en materia, que no está el tiempo para retóricas, sino para claridades.

Después de la campaña realizada nos congregamos aquí, no como decía nuestro ilustre amigo el señor Giner de los Ríos—que también los sabios se equivocan—para clausurar la campaña, sino para darle la más alta conminación, trazar cauces a las energías, dictar métodos y dar inspiraciones para que los propagandistas, ya de las Juventudes, ya de la edad madura, pertenecientes a las entidades liberales, tengan materia para continuarlas. Nos ha congregado aquí, en este término de la campaña, el propósito de celebrar un acto público que sea homenaje debido a la nación francesa, con motivo de aquella fecha que culmina en la Historia de la Humanidad tan alto como el Gólgota, donde, crucificado un hombre, redimió moralmente a esa misma Humanidad, que todavía en el decurso de los siglos no ha podido emanciparse civilmente ni políticamente.

### Gloria a Francia

Vosotros, y al dirigirme a vosotros me dirijo a todos los republicanos de España, en pasados días, desde el 14 de julio, en que se conmemora la gran revolución francesa, hasta la fecha, habeis cumplido con vuestro deber, los unos acudiendo al consulado de la nación francesa, a la Embajada donde la hay, a los representantes donde los tienen, a significar con vuestra presencia personal con la prestación de vuestra firma en los pliegos con la dejación de una cartulina con vuestro nombre, la simpatía y el afecto que sentís para esa madre de la raza latina, nación representativa que a través de los tiempos y después de tantas vicisitudes todavía en los modernos y en la hora actual, representa lo más excelso de la inteligencia humana y lo más grande de las aspiraciones del alma del sér creado.

Hasta en esta hora solemne, el Partido Republicano Radical, que ha señalado la presente fecha para que en ella puedan concurrir al acto las clases obreras, que en los pasados días de trabajo no lo hubieran podido hacer, viene aquí a solemnizar aquella fecha, a memorar y reconocer que somos hijos espirituales legítimos de aquella revolución, sin la cual todavía nosotros, los hijos del pueblo, yaceríamos en la ergástula de la esclavitud civil y política; sin la cual todavía nosotros y nuestros hijos no habríamos adquirido las condiciones excelsas que nos permiten compartir la dirección de los negocios públicos, siquiera con aquel límite que en las monarquías imponen los restos atávicos del régimen absolutista.

Pero creemos que mejor que hacer historia, que hacer revivir aquellas escenas tantas veces descritas, tantas veces leídas, tantas veces contenidas en la imaginación, esa enseñanza generosa de todas las revoluciones pasadas, presentes y futuras, mejor que eso, será preocuparnos en estos momentos, en que la Humanidad entera tiene su pensamiento en la dirección de aquel incendio formidable que trae trágicos destellos a todos los países, en los efectos de nuestra propia patria, hermana gemela, con Italia, de Francia revolucionaria, de Francia liberal, de Francia guerrera, que, siendo pacifista en toda su historia del siglo pa-